

SOLO LUCHANDO CONTRA EL IMPERIALISMO Y POR LA PAZ SE LUCHA EFECTIVAMENTE POR LA REPUBLICA

Los dirigentes prietistas y faístas y cuantos, emboscados en el campo republicano español, hacen el juego a la política pro-franquista del imperialismo anglo-americano se esfuerzan por presentar la cinica carta de Acheson como un hecho inesperado. Así pretenden encubrir su complicidad, la miserable colaboración que han prestado a los monopolistas yanquis para que pudieran llegar al apoyo abierto al franquismo.

No; el escandaloso hecho no tiene nada de inesperado. Es la culminación de toda una política de apoyo a Franco que los imperialistas yanquis vienen practicando y acentuando durante años y que tuvo ya una expresión inequívoca en su oposición sistemática a las repetidas demandas de medidas efectivas contra el franquismo y en ayuda del pueblo español exigidas por la Unión Soviética, Polonia y otras democracias populares, tras el fin victorioso de la guerra contra el nazismo.

El mismo Acheson confiesa en su carta la continuidad de esa política de apoyo a Franco cuando revela que ya hace tiempo el gobierno de EE. UU. ofreció a Franco la negociación de un nuevo tratado de amistad, comercio y navegación, lo cual, dada la política guerrera que realizan los imperialistas yanquis, equivale, en lenguaje llano, a lo siguiente: a un pacto para la guerra.

Independientemente de que en él se hayan llegado o no a estampar las firmas finales, ese pacto de guerra y la entrega del régimen franquista al imperialismo yanqui pertenecen ya, en la práctica de las cosas, a la categoría de los hechos reales. ¿Creditos? Si, se responde Mr. Acheson; pero conoedor de la corrupción y el desbarajuste que reinan en el régimen de Franco advierte que habrán de ser «destinados a proyectos concretos». ¿Cuáles son esos proyectos concretos? No hace falta ser un line para definirlos: se trata de la preparación para la guerra imperialista, se trata de aerónomos, de bases terrestres y marítimas, de rearmar y armar al ejército franquista.

TODA la política de los imperialistas anglo-americanos con relación a España y toda la experiencia viva de nuestro tiempo demuestran hasta la saciedad que el imperialismo, que para llevar adelante su política de rapiña, reacción y guerra se coaliga en todas partes con las fuerzas más reaccionarias, y por lo tanto, es el sosten permanente y resultado de la reacción española, de las clases más regresivas, parasitarias y antinacionales de nuestro país. Todo demuestra que el imperialismo, es un enemigo mortal del pueblo español y de la democracia española.

¿Por qué perdimos la guerra los republicanos españoles, el pueblo español? ¿Por la fuerza de la reacción sublevada? El mundo entero sabe que a solas con los sublevados el pueblo español hubiera dado cuenta de ellos en pocos, en muy pocos meses. Fué el imperialismo quien apuñaló a la República y a nuestro pueblo. Un imperialismo — el imperialismo fascista germano-italiano — con armas y ejércitos. Otro imperialismo — el anglo-americano que se cubría con la bandera democrática — echando al suelo del pueblo español el dogal de la «no intervención».

¿A quien se debe que tras la derrota de Hitler, su cómplice y beligerante a su lado en la guerra, es decir el franquismo, no corriera la suerte de quien le engendró y el pueblo español no haya podido reconquistar su libertad? El autor de este crimen histórico es también el imperialismo. Es el imperialismo anglo-americano quien salvó al franquismo en esa coyuntura, quien ha impedido hasta ahora — por mil procedimientos distintos — su caída y quien en este momento, cuando todo el edificio franquista amenaza inminente ruina, corre en su auxilio apoyándolo abiertamente.

Todo ello prueba la razón que nos asiste cuando insistentemente repetimos que no es posible derribar la tiranía franquista y el siniestro Poder de la reacción española sin luchar resueltamente contra el imperialismo.

TODO ELLO PRUEBA QUE SOLO LUCHANDO CONTRA EL IMPERIALISMO ANGLO-AMERICANO PADMIRNO Y SOSTENEDOR DEL FRANQUISMO Y LA REACCIÓN: QUE SOLO LUCHANDO CONTRA LOS PLANES DE DOMINACIÓN Y DE GUERRA QUE CON LA COMPLICIDAD DEL FRANQUISMO LOS IMPERIALISTAS YANQUIS SE HAN TRAZADO PARA NUESTRO PAIS, SE LUCHA EFECTIVAMENTE CONTRA LA TIRANIA DE FRANCO, POR LA DEMOCRACIA Y LA REPUBLICA.

ESTA es la principal y profunda experiencia que los hechos registrados estos días ofrecen a todos los trabajadores españoles y a todos los republicanos verdaderos sea cual fuere su filiación. La causa de la República española está vinculada a la lucha mundial contra el imperialismo. Esa lucha se libra en defensa de la democracia pisoteada, atacada brutalmente en todos los países donde puede hacerlo por el imperialismo anglo-americano. Esa lucha se libra en defensa de la paz que pone en gravísimo peligro la política de

LA ALTERNATIVA QUE ACHESON NO QUIERE VER: LA REPUBLICA

Al quitar la máscara a la política pro-franquista del Gobierno de Washington, el Secretario de Estado, Acheson ha necesitado recurrir a varias infames argucias. Una de ellas, y de las más cinicas, es la primera de las «comprobaciones» sobre las que Mr. Acheson dice basarse para llegar a la decisión de exhibir con todo descaro la política yanqui de apoyo al verdugo Franco.

Los imperialistas norteamericanos y Mister Acheson pretenden haber «descubierto» que España no hay otra alternativa que el gobierno actual.

No puede decirse que sea un caso de ceguera política. No es que no vean para España otra alternativa que el sanguinario franquismo; es que los imperialistas yanquis están batiendo sus propias marcas de desvergüenza política, de ignorancia.

Por eso, Mr. Acheson tiende un velo sobre la circunstancia de que el pueblo español no puede expresar libremente su voluntad, porque vive ahogado por la más feroz de las dictaduras fascistas, porque el franquismo persigue a sangre y fuego toda manifestación de oposición a su criminal política, porque el pueblo está privado de la más mínima libertad para expresar su opinión política.

¿Pero, qué enseña la historia de otros pueblos que atravesaron por iguales o parecidas circunstancias? ¿Qué dice la historia, fresca aún, de los países de la Europa central y sudoriental, de Alemania, de Italia? También de ellos se decía que no había «otra alternativa... y los propios pueblos de dichos países han demostrado que, frente al fascismo, sí había otra alternativa. Y se han liberado de aquellas monstruosas tiranías. Claro que se han desembarazado de ellas, no por la voluntad de los imperialistas anglo-sajones, que hicieron todo por sostenerlas; sino, fundamentalmente por la triunfal lucha liberadora del Ejército y de los pueblos de la U.R.S.S.

¿Otra alternativa frente al franquismo en España? ¡Claro que la hay! Y se necesita ser lo cínicos que son los magnates de Washington para negarla. Porque resplandece con energía fulgor, se manifiesta con fuerza imponente. Porque por ella ha vertido y vierte el pueblo español raudales de sangre.

ESA alternativa es la República. Es la República democrática. El pueblo soberano, la inmensa mayoría de la Nación, señaló de manera inequívoca su voluntad en ese sentido en las últimas elecciones democráticas que han tenido efecto, en las de febrero de 1936. Y cuando Hitler y Mussolini secundados por las castas reaccionarias del país — y por ciertos gobernantes con careta de democráticos — dieron el asalto a la República española, el pueblo manifestó, sin dejar lugar a dudas, su voluntad de defenderla y de mantenerla contra todo y contra todos los que a ello se opusieran, su voluntad de defenderla y mantenerla frente a la avalancha de hierro y de fuego que los dictadores fascistas vertían sobre ella con el beneplácito de los Acheson de entonces. Y el pueblo español selló esa su voluntad con rúbrica de sangre heroica que ningún Acheson puede borrar del libro de la Historia.

En el curso de estos 11 años de sangrienta dominación del franquismo en toda España, el pueblo español que nunca se declaró vencido, ha continuado en múltiples formas su lucha heroica por el restablecimiento de la democracia y de la República. Su odio y su enemiga abierta e inconciliable contra Franco y su cohorte de ladrones, torturadores y asesinos, ha ido en aumento. Este odio y esta enemiga se respira en todos los rincones del país. Se pone de manifiesto cada día, cada hora y en cada momento. Y cuando se presenta la ocasión, se expresa de manera inequívoca, con caracteres amplísimos. Recuerdense las últimas «elecciones» sindicales. La abstención en masa de millones de trabajadores fué una concluyente demostración de los

agresión y guerra que el imperialismo anglo-americano intensifica a ojos vistas. Y esas nobles banderas del campo antimperialista y democrático resumen los más grandes anhelos de nuestro pueblo.

Son las banderas de su salvación. Precisamente esta declaración de apoyo abierto al franquismo hecha por los imperialistas yanquis demuestra cuán gravemente se agudizan para el pueblo español los peligros de guerra. La carta de Acheson es un nuevo paso de guerra. Tiende a crear nuevas condiciones para poder lanzar a nuestro

pueblo a la monstruosa carnicería que proyectan. Elevar la lucha unida de la clase obrera y de todo el pueblo español contra los planes de guerra de los imperialistas y del franquismo es por consiguiente más imperioso, más urgente que nunca. La línea divisoria que traza en todo el mundo y en cada país los límites de los dos campos, del campo de la democracia y la paz y del campo del imperialismo, la reacción y la guerra, pasa también por España y delimita perfectamente los dos frentes: a un lado el franquismo, los imperialistas anglosajones y cuantos sirven a éstos y trabajan por lanzar a España a la guerra; al otro lado están todos los españoles que quieren terminar con Franco, restaurar la República e impedir que España sea lanzada a la hoguera de la guerra imperialista. No caben situaciones equidistantes, ni pretendidas terceras fuerzas, pues toda pasividad o complacencia frente al imperialismo equivale, se quiera o no, a facilitar sus planes de lanzar a nuestro país a la guerra y su política de ayuda al franquismo.

El camino — y el deber — para todos los trabajadores, para todos los republicanos que lo siguen siendo, para todos los antifranquistas, está en el firme y estrecho camino de la lucha contra el imperialismo, contra el franquismo, contra los peligros de guerra que tan intensamente amenazan a nuestra martirizada España. Pues sólo en la lucha contra el imperialismo, sólo ganando en lo que toca a nuestro país la batalla de la paz, podremos ganar la gran batalla contra el franquismo y restaurar la República democrática.



¡"Trebball" ha publicado su centésimo número clandestino!

NUESTRO SALUDO AL HEROICO PERIODICO HERMANO

El pasado día 15 de diciembre apareció el centésimo número de «Trebball», el valiente portavoz clandestino del Partido Socialista Unificado de Cataluña.

Toda la furia de los chacales falangistas, todas sus afanosas persecuciones, todo su salvaje terror, no han logrado acallar la voz acusadora y orientadora de «Trebball». Con admirable y firme continuidad el órgano clandestino del P.S.U. ha cumplido, durante todos estos negros años de dominación franquista, su importante papel de organizador, de orientador, y consejero de la clase obrera y del pueblo de Cataluña.

La confección y la difusión de cien números de «Trebball», en las condiciones de salvaje terror franquista que existen en España, supone prodigios de organización y de heroísmo; demuestra el enorme cariño que la clase obrera y las masas laboriosas de Cataluña profesan a su periódico, el apoyo insueta y constante de los trabajadores y el pueblo no le hubiera sido posible consumir la hazaña que este hecho significa.

La aparición de un centenar de números de «Trebball» es un acontecimiento político de considerable importancia. Acontece de manifiesto, con vigorosos trazos, la madurez política y la pericia en la lucha clandestina de los comunistas catalanes. Subraya, con energía, la fuerza y la solidez del P.S.U., su heroísmo, su grado de organización y lo profundo de las raíces que le ligan a las masas trabajadoras de Cataluña.

La presencia en la palestra de la agitación y de la propaganda contra el franquismo del valeroso periódico clandestino «Trebball» es una rotunda expresión del papel dirigente del P.S.U. de Cataluña. ¡Que dirigente y organizador de su lucha tienen la clase obrera y el pueblo de Cataluña en el P.S.U.,



Recordemos, en agosto de este año, el momento que, desde un lugar árido, fué el responsable de «Trebball» JOAQUIM PUIG PIDE MUNT, quien asumió el papel de jefe del periódico, el P.S.U. de la zona de la frontera, CARMEG VALERDUEÑAS TRIS.

Recordemos, en agosto de este año, el momento que, desde un lugar árido, fué el responsable de «Trebball» JOAQUIM PUIG PIDE MUNT, quien asumió el papel de jefe del periódico, el P.S.U. de la zona de la frontera, CARMEG VALERDUEÑAS TRIS.

Recordemos, en agosto de este año, el momento que, desde un lugar árido, fué el responsable de «Trebball» JOAQUIM PUIG PIDE MUNT, quien asumió el papel de jefe del periódico, el P.S.U. de la zona de la frontera, CARMEG VALERDUEÑAS TRIS.

A la llegada del gobernador franquista Todo el pueblo de Dozôn (Pontevedra) se lanza a la calle en manifestación de protesta contra el hambre y contra el régimen

Recibimos noticias de una importante acción de lucha registrada en un pueblo de Pontevedra. Hace quince días el gobernador franquista de esta provincia visitó diversos pueblos de la misma en viaje de inspección y tras recibir en todos ellos repetidas muestras del odio de sus vecindarios al régimen, el ponceño franquista llegó a Dozôn, pueblo de 3.500 habitantes.

Al tener noticia de su llegada el vecindario de Dozôn dió suelta al odio contra el régimen acumulado durante todos estos años de terror, vejaciones y miseria y unánimemente se lanzó a la calle en vigorosa manifestación contra el hambre, contra el saqueo de que el franquismo hace víctimas a los campesinos y contra el odiado capitalismo franquista; en una palabra, contra el régimen.

La protesta del pueblo de Dozôn fué tan energética y su cólera ante el ponceño franquista tan amenazadora que éste salió huyendo empujando y perseguido por los gritos de protesta, de condenación al régimen, que profecía todo el vecindario de Dozôn, unido resueltamente en esta acción.

Tras él, el verdugo franquista envió a la Guardia Civil que ha efectuado en ese pueblo muchas detenciones y sometido a criminales torturas a numerosos vecinos de Dozôn.

Es evidente que la multiplicación de estas acciones populares son el mejor medio de ir debilitando al régimen, de arrancarle trozos del pan que roba al pueblo. Al mismo tiempo estas luchas son también una forja donde se temple el espíritu combativo de los trabajadores y el pueblo, donde se anuda su unidad con los

ejemplar de protesta y de lucha. Ejemplar por la unidad y el coraje con que ha sido emprendida y llevada a cabo. Ejemplar porque el camino de la acción eficaz contra el hambre y la explotación, el camino de la victoria contra este régimen siniestro es éste: el de la unidad y de la lucha, el de hacer sentir a los verdugos por tantos medios sea posibles y las circunstancias aconsejen en cada caso, el peso de la protesta y de la acción reivindicativa y liberadora del pueblo.

Es evidente que la multiplicación de estas acciones populares son el mejor medio de ir debilitando al régimen, de arrancarle trozos del pan que roba al pueblo. Al mismo tiempo estas luchas son también una forja donde se temple el espíritu combativo de los trabajadores y el pueblo, donde se anuda su unidad con los

Esta acción de Dozôn no es un hecho aislado. Sólo en un clima general de indignación y resolución crecientes puede ser realizada. Nos encontramos ante una acción

En las resoluciones de la última reunión del Buró de Información de los Partidos Comunistas y Obreros se señalaba claramente que «La experiencia de post-guerra demuestra que la política de división del movimiento obrero ocupa uno de los primeros lugares en el arsenal de medios y procedimientos tácticos empleados por los imperialistas para desencadenar una nueva guerra, para aplastar las fuer-

zas de la democracia y el socialismo, para reducir brutalmente el nivel de vida de las masas populares». Confirmando plenamente esta afirmación, toda la experiencia de estos años demuestra que, en la política del imperialismo norteamericano con relación a España, ocupan un lugar de primera importancia los esfuerzos y maniobras para dividir a la clase obrera española. ¿Por qué? Porque la clase obrera es la fuerza fundamental y dirigente en la lucha del pueblo español contra la dominación de los imperialistas sobre nuestro país, contra sus propósitos de lanzarle a la guerra que preparan y contra el régimen franquista que el imperialismo está interesado en mantener.

Naturalmente este trabajo de división entre nuestra clase obrera, los imperialistas sólo pueden realizarlo, con algunas posibilidades de eficacia, a través de sus agentes en el movimiento obrero español. Ese es el infame papel que cumplen los dirigentes socialistas de derecha y los cabecillas faístas.

contra la unidad, en cambio entre los trabajadores socialistas y cenetistas, en la base, el anhelo de unidad es más vivo y profundo cada día.

En esta situación la unidad de la clase obrera ha de realizarse por la base. Serios avances en este sentido se han dado ya, lo cual demuestra lo perfectamente realizable de la empresa. Dentro y fuera de España, son cada día más numerosos los trabajadores socialistas y cenetistas que marchan y luchan junto a los comunistas en los Consejos de la Resistencia y otros organismos de unidad y de defensa de la paz.

Esos importantes pasos hacia adelante dados en el terreno de la unidad obrera deben ser multiplicados en beneficio de la causa de la República democrática y de la paz. Cuantos esfuerzos hagamos los comunistas en este sentido serán pocos: La unidad obrera es una tarea capital. Sólo unida podrá la clase obrera española cumplir su misión liberadora y triunfar con todo el pueblo en el combate por la paz, contra el franquismo y sus sostenedores.

Por su parte los trabajadores socialistas y cenetistas que han emprendido resueltamente el camino de la unidad tienen también ante sí una tarea de gran importancia a realizar entre sus compañeros socialistas y cenetistas, a fin de ayudarlos a romper con las incomprensiones y los prejuicios de diversa índole que aún puedan subsistir en ellos y de contribuir con sus consejos y experiencias a que emprendan el camino justo de la unidad con sus hermanos de clase, el camino de la lucha en común con los comunistas y los demócratas verdaderos contra el franquismo y la guerra y por la República democrática.

Para todos los trabajadores socialistas y cenetistas las lecciones políticas que se desprenden de la vergonzosa carta de Acheson son motivo de profunda meditación y fuente de conclusiones que no pueden por menos de fortalecer esa creciente voluntad de unidad de que dan muestras.

Cada día también son más los trabajadores socialistas y cenetistas que comprenden que «esperar», aguardar a momentos más «oportunos» para realizar la unidad significa, se quiera o no, hacer el juego a los enemigos de la unidad, y en definitiva a los imperialistas y a Franco.

Avanzar en el camino de la unidad obrera será la mejor respuesta a ese apoyo descarado del imperialismo a Franco y la mejor arma para frustrar los propósitos en que se funda: prolongar la tiranía franquista y lanzar a nuestro país a la más criminal de las guerras.

«Que mejor demostración de esa verdad para los trabajadores españoles que la actuación divisionista que llevan a cabo los dirigentes socialistas de derecha y faístas al servicio del imperialismo, servicio hoy rotundamente demostrado? Sólo luchando resueltamente contra ellos, sólo arrancando hasta la raíz la influencia que aún pueden conservar entre los trabajadores podrá realizarse la unidad de la clase obrera española.

Esa unidad es indispensable para impedir que España sea arrojada a la hoguera de la guerra imperialista, para derrocar a Franco, para salvar a nuestro país, a nuestro pueblo. Y la unidad de la clase obrera como señal también las resoluciones del Buró de Información puede perfectamente realizarse pese a la oposición encarnizada de los dirigentes vendidos al imperialismo. Pues si cumpliendo órdenes de sus amos esos lacayos luchan

En la página 2.

Indignada protesta contra la carta de Acheson de los republicanos españoles de todas las tendencias exiliados en Méjico

INDIGNADA PROTESTA CONTRA LA CARTA DE ACHESON

De los republicanos españoles de todas las tendencias exilados en Méjico

Numerosos republicanos españoles de todas las tendencias, exiliados en Méjico, han dirigido una carta al Secretario del Departamento de Estado norte-americano, D. Acheson, en la que declaran en tres puntos que resumimos: 1. — Que todo trato diplomático y económico con el régimen franquista es una ofensa para el pueblo español y un evidente propósito de perpetuar en España el régimen fascista y los sufrimientos de la mayoría del pueblo; 2. — Que todo trato diplomático y económico con el franquismo demuestra que se prefiere el fascismo a la democracia, la guerra a la paz, y es además una violación de los principios democráticos hechos que descubren a quienes mantienen tales tratos despreciando los acuerdos internacionales; 3. — Que los miembros de la O.N.U., y entre ellos los Estados Unidos, tienen el deber de respetar las obligaciones contraídas, y que una violación de ellas influirá en el futuro de las relaciones del pueblo español, restablecido su régimen republicano y democrático, con los que contribuyeron a esclavizarlo. La carta concluye con este párrafo textual: « Al expresar ante usted los anteriores puntos de vista, declaramos nuestra protesta contra todas las tentativas que se hacen por salvar al franquismo, y manifestamos en defensa de la soberanía de nuestro pueblo, que no concederemos validez a los tratos que se establezcan con el régimen franquista y, mucho menos, al propósito de arrastrar a nuestro pueblo a una guerra de agresión contra otros pueblos. » Méjico, D. F., 15 de enero de 1950. Dr. Manuel Márquez, Dr. José Giral, Felipe M. Arconada, Adolfo Vázquez Humasque, Dip. Félix Templado, Dr. Wenceslao Roces, Dip. Alfonso Pazos, León Felipe, Ricardo Castellote, Antonio Ramos Espinós, Dra. Trinidad Arroyo, Arturo Morl, Isidro Ponce, Dr. Martín Gromaz, Gral. Francisco Matz, Mariano Ramón, Juan Pablo García, Antonio Ruiz Hidalgo, Peregrin Gurra, Amalia Martín, Juan Rejano, José Carbó, Encarnación Fuyola, Dr. Ricardo Fandiño, Tte. Coronel Carlos Abad, José Montaraz (por la Comisión Asturiana en Defensa de la Paz), Félix Galarza, por la Comisión « Madrid » en Defensa de la Paz, Dr. Mariano Cajal Peirón, Juan del Campo Jáuregui, Rafael Guerra, Benjamín Balboa, Dr. Francisco Comesaña (por la Comisión Republicana Gallega por la Paz), Dr. Enrique Vega Trápaga, Coronel Isaac Llopis, José Fernández Panero, Luis García Lago, Luis Salvadores, Martín Rouret, Juan Pedret, José Diéguez, Miguel Rengel, J. Folc i Folc, Dr. Antonio Rallo, Salvador Jáuregui, Miguel Ciurana, Mercedes Panto, Santiago Pérez Imperial, Arg. Oscar Goll, Dr. Urbano Barnés, Luisa Segura-Jáuregui, Manuel Vidal Reborá (siguen numerosas firmas).

Una vigorosa declaración de la Comisión Republicana Española para la Defensa de la Paz

La Comisión Republicana Española para la Defensa de la Paz, existente en Méjico, ha hecho pública la siguiente declaración: « Con la carta de Mr. Acheson cobra evidencia oficial y descarada la realidad que las fuerzas organizadas de la paz han venido denunciando desde el primer día. Los instigadores de la guerra, acavallados por la reacción norteamericana, necesitan del franquismo como instrumento servil para destruir la soberanía de España y hacer de nuestra patria una trinchera para la guerra que preparan contra la Unión Soviética, contra los pueblos y las libertades humanas. Pero, frente a las fuerzas sintéticas de la guerra, que pugnan inútilmente por salvar la vida del franquismo, están las poderosas y crecientes fuerzas de la paz y de la democracia, aliadas inquebrantables del pueblo español. Ante la nueva agresión de los maquinadores de la guerra, que utilizan al franquismo y a todos los restos del fascismo para extender su dominación y para su política de preparación belicista, nuestra respuesta debe ser la de poner en pie un poderoso frente nacional republicano, solidamente unido al gran frente mundial de las fuerzas de la paz, que, con la lucha y la unidad del pueblo español y de su clase obrera, constituye la más firme garantía de la salvación de España, de la recuperación de su República y de la instauración de su democracia. La lucha unida de los españoles contra Franco y por la República es nuestro deber fundamental en la sagrada causa de la paz democrática del mundo. Pero este deber no podrá ser cumplido sino en estrecha alianza con el campo mundial de las fuerzas de la paz, que tienen como propia la causa de la España republicana. Después de la carta de Mr. Acheson, ya nadie puede abrigar dudas en cuanto a la clara divisoria entre los amigos y los enemigos de la República española. Los designios de la reacción yanqui, descaradamente proclamados, serán hechos fracasos si, en un intenso movimiento de unidad y de lucha, sabemos movilizar nuestras fuerzas junto a las de nuestros aliados, los Gobiernos auténticamente democráticos y los pueblos todos del mundo. Son muchos y poderosos los amigos con que contamos para las grandes batallas que se avecinan (contamos también en que Méjico se mantendrá fiel a su ya tradicional política con respecto a España). Pero es necesario que nosotros, nos mostremos acreedores a su solidaridad con nuestra propia unión activa y combativa en torno a la causa suprema de la salvación de España, repudiando intransigentemente de antemano, toda suerte de compromisos que mermen la soberanía y la independencia de nuestra patria, reafirmando, sin sombras de duda, que sólo la restauración de la República democrática garantizará la existencia de España como nación, y luchando unida y activamente por su victoria. Méjico, D.F., 24 de enero de 1950. Por la Comisión Republicana Española para la defensa de la Paz, el Comité Ejecutivo: Dr. José Giral, Presidente; Dr. Manuel Márquez y Honorato de Castro, Vicepresidentes; Wenceslao Roces, Secretario General; Miguel Rengel, Juan del Campo Jáuregui, Odón de Buen, Dr. Joaquín Moré, vocales. »

Queda española a Dolores Ibarruri

por Juan REJANO

AL ALBA la noche del destierro ascendiendo como un bosque que emerge del mar y se ilumina, y otra vez mi canción sale a buscarle, camarada, sobre un vuelo de garzas y un sueño de volcanes, a través de las selvas, la pirámide, el viento, la tropical orquídea, las prisiones de España. Triste ha sido, y aún duele, la estación de la ausencia, sus largas galerías donde el sueño cayó profundas ansias; han crecido las horas como secos racimos que exprimir una garra codiciosa; un oscuro rebaño de nubes terrenales enturbia nuestra frente, pero más alta arriba la llama que alimenta, con tu acendrado ramo, Dolores, la esperanza, y supimos ser rocas. Hielo, lava, pasión que va contando sus impulsos y sabe que del más entrañable brotará el resplandor. Ya ascendemos, ya alcanza la luz a nuestros ojos, y otra vez mi canción nace, te busca, camarada, sobre aridas ciudades sin ríos, sin olvido, entre audaces guerrillas y amenazas atómicas, porque has vuelto a la vida, madre nuestra, porque has vuelto a la vida y un fulgor vegetal de abril naciente me inunda, está inundando la tierra que no piso. Y te vimos entonces caminar a una tierra, a un refugio sin sombras en que el hombre forjara la primera morada sin esclavos: techo, escudo, rosal, columna, alcázar donde se quiebra la perfidia, donde rueda herido el chacal de áureos colmillos e irradia el fuego generoso que al mundo del dolor levanta; allí, Dolores Ibarruri, hallaste espacio para erigir tu estatua adorada, allí el agua que anima el labio roto, una densa arboleda de brazos fraternales, el amor, las banderas, allí el sueño inmortal de Rubén, niño y soldado, queriendo su laurel ceñirte al pecho, su espada no marchita, su bravura española, retoño de tu entraña, entre los bravos que salvaron al mundo, del escarnio y la llaga bajo el glorioso sol de Stalingrado. ¡Ay, corazón del ámbito soviético, de acero como Stalin, de viriles ternuras, deja que a tus bordes llegue para cantar tu joven existencia que ya parece contener cien siglos de madurez heroica, de radiantes cosechas, destellos que en el hombre jamás se abrieron, altas columnas vigilantes! Veo tu infancia, martillo y hoz labrando la palabra de Lenin como harina o centella, el hambre, el sacrificio, las proclamas, tu casa rodeada de bestias rencorosas que amagan con su hocico la esbelta flor de Octubre,

Nada apartará de la lucha a las mujeres españolas

Las arpias falangistas se han reunido en Tarragona, en uno de sus llamados «Consejos nacionales» para urdir sus planes tenebrosos contra las mujeres españolas, en una situación de espantoso agravamiento de las condiciones de vida de las masas laboriosas, cuando el hambre aprieta con redoblada fuerza; en los momentos en que adquiere más evidencia y más gravedad el proyecto criminal de lanzar a España al infierno de la guerra que los imperialistas quieren desencadenar. Las heroicas mujeres de nuestro país son quienes más directamente sufren las consecuencias de ese empujamiento progresivo en que el régimen franquista hunde a los trabajadores. Pero las mujeres españolas conocen al culpable de esa tragedia, al causante de sus llantos, de su luto, de su miseria. Y contra ese culpable se eleva incesantemente el clamor de su creciente indignación, contra el régimen franquista, van dirigidas sus repetidas acciones de lucha y de protesta. La inquietud y el temor que esa actividad de las mujeres del pueblo español causa a los verdugos franquistas se ha puesto de relieve en esta reunión falangista. La evidencia del odio a Falange, el temor a la creciente lucha antifranquista de las mujeres españolas ha ganado a muchos de los cuadros femeninos falangistas. Así se ha visto obligada a reconocer en su informe Pilar Primo de Rivera, que según reseña el periódico franquista «Pueblos», indicó «la escasa capacidad, desgracia y falta de exigencia de muchos mandos para acometer la cotidiana labor». En este Consejo Nacional los franquistas han demostrado una vez más su feroz desprecio a la mujer, a la que tratan de ser inferior, nacido para la esclavitud. En un comentario del diario «Arriba» se escribe con todo cinismo que los fines de la «sección femenina» «son lograr plenamente la afanosa servidumbre de la mujer». Y el asesino Fernández Cuesta, dijo en su discurso de clausura a las falangistas que le escuchaban que no habían venido «para reclamar ni reivindicar una igualdad de derechos políticos con los hombres» sino para predicar «la abnegación y la austeridad de costumbres». Como puede verse por estos dos ejemplos una sola preocupación ha presidido los debates del Consejo de la Sección Femenina de Falange: la de buscar los medios más eficaces para frenar la acción antifranquista de las mujeres del pueblo, para ahogar su descontento y lograr que se conformen con la miseria. Naturalmente los franquistas no han encontrado nada nuevo con que marchar hacia ese objetivo inalcanzable. La decisión ha sido reducir el terror e intensificar su campaña de oscurantismo religioso. Pero esas medidas fascistas están siendo aplicadas desde el primer día de dominación del franquismo, con la pretensión de privar a las mujeres hasta del derecho de pensar y de convertirles en seres dóciles y resignados. ¡Y qué respuesta la de las mujeres españolas! Ni las torturas, las persecuciones y las cárceles; ni la especulación con las creencias religiosas que, parte de ellas profesan, han logrado disminuir su decisión de salir del infierno en que están sumidas de la única manera que se puede salir: uniéndose y luchando. Los franquistas quisieran apartar a la mujer de la lucha condenándola a orar y a sufrir en silencio. El fascista ensotonado que sirve de asesor religioso a la Falange Femenina ha señalado que la conducta que deben de seguir las mujeres es la de «la sobriedad, el trabajo y la religiosidad». Es decir la de ir muriendo calladamente de hambre y de fatiga, la de aguantar sumisamente la explotación y el terror desenfundado del régimen maldito que esclaviza, arruina y vende a España. ¡No! No es ese el camino que siguen y seguirán las indomables mujeres de nuestro pueblo. Ellas saben cuán importante y decisiva es su participación en política, que en esta situación concreta, es luchar por la paz, actuar para impedir que España sea lanzada a la guerra al servicio del imperialismo, salvaguardar así la integridad de sus hogares, la vida de sus hijos; que es también combatir contra el hambre y la miseria en que el pueblo está sumido; que es, en una palabra, luchar contra Franco y por una República democrática en la que la mujer goce de todos los derechos y su vida y la de sus hijos estén plenamente aseguradas. El más alto ejemplo en ese sentido lo dan las heroicas mujeres comunistas que en cuantos lugares se encuentran, de punta a punta de España, desafiando los más graves riesgos y venciendo cuantas dificultades se presentan, despliegan los mayores esfuerzos para organizar y unir a las mujeres del pueblo, para adiestrarlas y dirigirles en la lucha contra el franquismo. Millares y millares de mujeres se miran en ese espejo ejemplar y abrazan el camino de la lucha. En este espíritu combativo de las mujeres de España reside la más sólida base para crear y desarrollar por todo el país los grupos de la valerosa Unión de Mujeres Antifascistas Españolas. Los nuevos intentos que Falange realiza con la pretensión de paralizar esa creciente lucha de las mujeres españolas, serán un nuevo acicate para que los militantes y las organizaciones del Partido las ayuden aún más intensamente en su incansable actividad por ampliar su organización, apoyando su acción y contribuyendo a su fortalecimiento político y organizativo. Ni esos nuevos esfuerzos de Falange ni nada apartará a las mujeres españolas del camino de la lucha. El pertenecer al pueblo en que ha nacido y se ha forjado «Pasionario», el saberse dirigidas por ella, les infunde un ánimo inabitable y una inquebrantable seguridad en la victoria.

LOS LACAYOS AL DESNUDO

Continúan y continuarán sirviendo al imperialismo

DECIAMOS en nuestro número anterior que tras la terminada declaración de apoyo a Franco realizada por los imperialistas yanquis los dirigentes socialistas de derecha y faistas continuaban sirviendo al imperialismo. Y así es. ¿Cómo sirven los lacayos a sus amos tras el común desmascaramiento? En primer lugar se han lanzado — todos ellos — al intento imposible de «quitar hierro» a las inequívocas y escandalosas declaraciones pro-franquistas de Acheson. «No contienen ninguna novedad» dice de ellas cínicamente «El Socialista» de Prieto, Trifón y Compañía. Y así sigue en un artículo interminable conjugando la ignominia con el ridículo. Como aparentes recombinaciones hechas de dientes afezados los dirigentes faistas intentan también resaltar importancia al paso dado por

LA ALTERNATIVA QUE M. ACHESON NO QUIERE VER

(Viene de la pág. 1) to los ojos en ese aspecto y a quienes los terribles resultados de la sanguiñaria y catastrófica tiranía franquista han hecho comprender que el porvenir libre, independiente y progresivo de España, no puede estar sino en la República. El pueblo español quiere la República. Con más ahínco que nunca. Eso lo ve cualquier observador honrado. Eso lo ven, aunque no quieran, los «visitantes» yanquis que Acheson envía a España, pese a que vayan por nuestro país con anteojeras de dos leguas.

Lo que indica la espantosa realidad actual de España es precisamente lo contrario de lo que pretende el Secretario de Estado norteamericano. La ruina de nuestro país, la miseria del pueblo, los sufrimientos sin cuento de la mayoría de la población, el horrendo despliegue del terror franquista, la visión toda de nuestra Patria exangüe y encadenada, indican claramente que lo que no puede prolongarse es la situación actual; indican que la única perspectiva viable es la República.

Ésa y no otra es la conclusión a que se llega cuando se examina honradamente la situación de España. A intentar cerrar el camino a la única perspectiva viable en España, a tratar de impedir el paso a la verdadera alternativa, a la República, es precisamente, a lo que va dirigido, este oportuno artículo del imperialismo norteamericano a Franco.

El pueblo español marcha inconscientemente hacia la República democrática. Y no habrá fuerza humana, incluidos los imperialistas anglo-sajones, que se lo impidan. El pueblo español comprende cada vez mejor que tiene que adentrarse por el duro camino de la lucha por la libertad y la verdadera democracia. Y que para avanzar por ese camino hay que vencer la oposición de los «achos»: hay que luchar, de manera principalísima hoy, contra el rapaz imperialismo yanqui que habla por la boca del Secretario de Estado.

Los imperialistas yanquis quieren salvar al franquismo porque éste se derrumba y porque la voluntad republicana, la lucha del pueblo por la República crecen de día en día. Y porque saben — Acheson y Compañía — que en el franquismo tienen al más dócil lacayo para la realización de sus miserables planes de colonización y de guerra. El pueblo español marcha inconscientemente hacia la República democrática. Y no habrá fuerza humana, incluidos los imperialistas anglo-sajones, que se lo impidan. El pueblo español comprende cada vez mejor que tiene que adentrarse por el duro camino de la lucha por la libertad y la verdadera democracia. Y que para avanzar por ese camino hay que vencer la oposición de los «achos»: hay que luchar, de manera principalísima hoy, contra el rapaz imperialismo yanqui que habla por la boca del Secretario de Estado.

«Cultura y Democracia»

PUBLICADA por «Ediciones Nuestro Pueblo» ha aparecido en estos días la nueva revista mensual «Cultura y Democracia». «Cultura y Democracia» viene a combatir contra el franquismo en el terreno cultural. Franquismo quiere decir, oscurantismo, envilecimiento de la cultura, falsificación monstruosa de la Historia, degeneración y agostamiento, sin posibles parangones anteriores de la literatura y el arte. «Cultura y Democracia» viene a luchar contra las tinieblas que el régimen más feroz que montó jamás la reacción española ha tendido sobre nuestra patria; viene a restaurar la verdad histórica, a defender y a divulgar las concepciones democráticas, progresivas sobre las grandes cuestiones de la ciencia y la cultura, de la literatura y el arte. En «Cultura y Democracia» nuestro pueblo tendrá pues una clara fuente de conocimientos sobre estas cuestiones capitales y un limpio espejo donde verá reflejados fielmente sus grandes anhelos de progreso cultural posible sólo con la restauración y el desarrollo de la democracia en España. En «Cultura y Democracia» la intelectualidad progresiva española encontrará una recta orientación democrática, basada en las ideas más avanzadas de nuestro tiempo sobre los problemas culturales, y una trinchera de lucha por la República y por la democracia, es decir, por la cultura. En «Cultura y Democracia» las nuevas generaciones intelectuales españolas encontrarán arma y luz para luchar contra el oscurantismo franquista y contra la penetración de las ideas pseudo-filosóficas, y de los engendros pseudo-literarios, podrida mercancía reaccionaria que el imperialismo introduce en España con falsa etiqueta democrática y que constituyen un artero y peligroso refuerzo a los intentos que durante años realiza el régimen para envenenar el alma del pueblo y de la intelectualidad española. Servir al pueblo en el terreno de la cultura y las ideas. Este es en definitiva el propósito de «Cultura y Democracia» y que en su primer número ha comenzado a cumplir brillantemente a través de páginas del gran e inolvidable camarada Dimitrov — una sencilla y magistral lección sobre el papel de la novela; de Antonio Machado — recuerdo emocionado y ejemplar de Torrijos y sus compañeros; de Pablo Neruda — palabras de su discurso en el Congreso Latino-Americano de los Partidarios de la Paz; de Sánchez Arcas, del General Córdón de Nadal, y de otros intelectuales populares cuyas firmas figuran en este primer número. Desde estas columnas de «Mundo Obrero» saludamos a «Cultura y Democracia» y le deseamos un camino de victorias en la noble lucha que ha emprendido.

NOTICIAS BREVES DE ESPAÑA

A costa de los trabajadores El presupuesto de gastos del Ayuntamiento donostiarra ha sufrido un aumento de 10 millones de pesetas. Cuatro de esos millones representan la contribución del Ayuntamiento de San Sebastián a la construcción del aeropuerto de Playa-aundi, cuya finalidad militar ha resultado en las deliberaciones. Casi al mismo tiempo, han sido rechazados por el concejo municipal franquista, las peticiones de aumento de sueldo de los empleados de los alcantares y de gratificación de los electricistas, de los trabajadores de la Red Telefónica y de otros empleados subalternos. Los que no pierden baza En los periódicos franquistas de Madrid, de fecha 21 de enero, podía leerse el siguiente anuncio: « La Pagaduría Militar de Haberes del Primer Cuerpo de Ejército abonará hoy la gratificación extraordinaria a generales, jefes y oficiales y habilitados de dependencias. » Hospital en ruina El Hospital Clínico de Barcelona, que atraviesa una larga y profunda crisis, ha disminuido el número de sus camas. La Dirección ha declarado que con los fondos de que dispone no se puede hacer frente a los gastos del hospital lleno. Sin frenos por la calle Segovia En la noche del 27 de enero, un tranvía que bajaba, por la calle Segovia en Madrid, se abalanzó, al llegar a la altura del Paseo Imperial sobre otro que iba delante de él. A consecuencia del tremendo choque resultaron 21 viajeros heridos, cuatro de ellos de suma gravedad. El primer tranvía bajaba, por la empinada calle, sin frenos porque éstos se le habían roto. El material de transporte urbano, como el de ferrocarriles, se encuentra, por el abandono en que lo tienen los franquistas, en un estado deplorable. Y así se producen, a diario, averías que en demasadas ocasiones llegan a tener consecuencias gravísimas para los ciudadanos, como en este caso.

EL CAMINO DE SALVACION para los pequeños industriales y comerciantes

El año 1949 ha sido mortal para multitud de pequeños comerciantes e industriales que entraron ya en el agobio por las consecuencias de la política del régimen franquista. Las bancarrotas y quiebras de empresas pequeñas y medianas se han multiplicado. El número de letras protestadas ha sido aún más voluminoso que en los períodos precedentes. En los 7 primeros meses de 1949 se protestaron letras por un valor de 417 millones de pesetas mensuales. En el año anterior, la media mensual había sido de 311 millones. Las ventas en el comercio madrileño han bajado (oficialmente) en un 25 por ciento con respecto a las de 1948, después de haber sufrido un descenso del 40 por ciento en 1948 con relación a 1947. Y en los depósitos de las tiendas y almacenes, se acumulan los stocks de artículos sin perspectivas de salida.

Es que se hace sentir, más y más, la aguda miseria de las masas populares. Los obreros, los campesinos, el pueblo trabajador, que son los que componen la gran masa de consumidores, no pueden comprar, y no siempre, más que lo estrictamente necesario. En su inmensa mayoría, ni aún eso pueden. Ahí está el origen principal del tremendo descenso de las cifras de ventas en el comercio.

La situación de ruina de los pequeños comerciantes e industriales se agrava también, más y más, porque toda la política del régimen franquista está orientada a facilitar los superbeneficios de los grandes tiradores de las finanzas, de la industria, del comercio y de la tierra. A tal fin las capos franquistas dictan las medidas más escandalosas, que van desde las máximas facilidades de aprovisionamiento y transportes, hasta la exención de impuestos, a favor de los grandes empresarios, mientras los propietarios de pequeños talleres y almacenes se ven obligados, como se ve en el caso de Cataluña, a malbaratar sus instalaciones, a vender su maquinaria como chatarra, a precipitar, en suma, su caída hacia la ruina.

Y cuando es así de trágica la situación de miles de pequeños industriales y comerciantes, cuando la mayor parte de ellos están a dos dedos del abismo, llegan los nuevos presupuestos, con su aumento de contribuciones y patentes, con el alza general de los impuestos, con el aumento de todos los arbitrios y derechos de consumo locales. Ha sido, no ya gota, sino el ocherro de agua que desborda la copa.

La irritación producida entre los pequeños industriales y comerciantes, por todos estos hechos, es manifiesta, como lo prueba la protesta de los taxistas de Madrid y de San Sebastián, en la que han participado muchos pequeños patronos; como lo prueba, también, la agitación que se observa entre los transportistas de toda España, y especialmente de Euzkadi y de Cataluña, a quienes la escandalosa subida de impuestos que ha originado el alza del precio de la gasolina, coloca en situación más que difícil.

Esta irritación se pone de relieve a cada paso que se da entre los pequeños comerciantes e industriales, arruinados o al borde de la bancarrota. Una cosa debe quedar clara para ellos. Y es que la causa única de su ruina reside en la existencia misma del régimen franquista. Este les abruma a impuestos para poder acordar mayores y más escandalosas facilidades a los grandes capitalistas. A los de España y a los imperialistas yanquis que exigen tener las manos cada vez más libres en su odiosa política de dominación colonial sobre nuestra patria. El régimen franquista impone más y más recaos en los impuestos sobre los pequeños comerciantes e industriales, sobre el pueblo porque necesita dinero para sus crecidos gastos de preparación de guerra y de represión contra el pueblo que se opone a esa política servil y criminal. El franquismo, causante de esa situación de tragedia, no puede, en absoluto, aportar la más mínima solu-

LAS CONSTANTES DIATRIBAS CONTRA EL RÉGIMEN

Las críticas, las diatribas contra el régimen franquista cobran tal amplitud y envergadura que los falangistas se ven obligados, con una frecuencia y un malhumor significativos, a registrarlas, a acusar los golpes que la amplia condena popular, les asesta en todos los instantes y en todos los sitios.

Se maldice al franquismo, se le condena, se le ridiculiza, en la fábrica y en el taller, en la aldea y en la ciudad, en las casas y en la calle. De cualquier lugar donde se encuentran juntos aunque sólo sean dos españoles del pueblo, mujeres u hombres, jóvenes o ancianos, surgen encendidos el ataque y la acusación contra los verdugos, crítica indignada contra los que tiranizan España, contra su corrupción y sus crímenes, contra toda su política de explotación, de ruina y de servidumbre al imperialismo extranjero.

Esa continuada protesta verbal, esa crítica permanente, es como el dedo acusador con que el pueblo señala implacablemente a los asesinos franquistas, a quienes ese ambiente atosiga y preocupa en extremo. Su desatado terror no es capaz de terminar con ella. La indignación popular es tan grande que ni las coacciones, ni las amenazas, ni los hechos sangrientos de cada día, pueden amordazar esa voz que sale de todos los sitios condenando a los verdugos, acusándolos, anunciándoles el castigo ejemplar que les espera.

Los periódicos del régimen se han lanzado a una tan lamentable como inútil defensa de los ladrones y salteadores franquistas. Pobre defensa plagada de burdas mentiras; pero que pone de relieve el vigor y la unanimidad de las acusaciones del pueblo. «Arriba» del día 9 de diciembre dedicaba a ello nada menos que su editorial en el que hablaba del «arma terrible de la maledicencia» que «vuela de boca en boca» que «levanta por sí sola murallas» que se extiende «como una mancha de aceite». Pocos días más tarde «Heraldo de Aragón» insertaba un comentario titulado «Murmurar no es colaborar» quejándose de que «son muchos los que encuentran más cómodo murmurar, hacer un chiste» que aceptar en silencio que los franquistas les exploten, les roben, les maten de hambre y arruinen el país.

Y el día 7 del mes en curso el órgano central de Falange y del Gobierno franquista ha vuelto a tratar la misma cuestión, en un editorial lleno de hipócritas lamentaciones por las críticas que se hacen a los organismos de latrocinio franquistas, en el cual se habla de «las alegaciones sobre el exceso de burocracia y el encarecimiento indebido y artificial de las cosas, en las conversaciones de muchos españoles».

Todo esto quiere decir que los españoles no sienten más que odio y repulsa contra las organizaciones del régimen, contra el régimen mismo, contra sus propagandas y demagogías y que el franquismo, a pesar de su desatado terror, no puede acallar la voz de la resistencia y la protesta popular.

Esta protesta creciente y tenaz, que tanto inquieta a los asesinos falangistas, indica el estado de ánimo de las masas laboriosas, de todo el pueblo. Pone de relieve su profundo odio al régimen, la inmensa fuerza popular que se enfrenta a éste y que unida y organizada, destruirá el franquismo hasta sus últimas raíces.

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE
transmite por campos de onda de 24,5 : 26 ; 28,7 ; 29,3 y 37 metros, todos los días desde las 5,30 de la tarde y cada hora hasta la 1,30 de la madrugada.

EXPLOTACION Y MISERIA de los obreros ferroviarios

Bajo el franquismo la situación de los trabajadores ferroviarios es terriblemente trágica. El trabajo es largo, agotador, penoso y arriesgado como nunca. Lo fue y lo son los salarios son tan menguados, tan miserables, que más que salarios de hambre son verdaderos salarios de muerte.

He aquí un ejemplo concreto, ilustrativo de la explotación y la miseria en que están sumidos los obreros ferroviarios: El salario actual de un fogonero es 14,50 pesetas. Si reside en alguna ciudad de determinada categoría percibe además un plus, por carestía de la vida, del 5 % sobre su salario base, lo que hace ascender el salario a 15 pesetas 22 céntimos. Pero este salario sufre un descuento del 8,50 % para seguros sociales y cuota sindical con lo que el jornal queda reducido a menos de 14 pesetas. Exactamente a 13 pesetas 93 céntimos, ¡13 pesetas 93 céntimos, no equivalen ni a 3 pesetas del período republicano! ¡13 pesetas 93 céntimos, cantidad con la que ni siquiera se puede adquirir un kilo de pan!

Esos son los sueldos que los explotadores franquistas dan a una categoría de obreros que pone diariamente en peligro su vida a causa del estado de ruina en que se encuentran los ferrocarriles, por la incuria del régimen rapaz que España sufre. En nuestro número de

la semana pasada dábamos un balance de los accidentes ferroviarios ocurridos en los primeros días del año en curso, es decir, de aquellos que por su importancia, los franquistas no han podido silenciar. En ellos, y en menos de tres semanas, perdieron la vida 4 ferroviarios y fueron heridos 19, algunos de mucha gravedad.

Esos son los sueldos que reciben unos obreros que trabajan a menudos jornadas extenuantes. Los propios elementos del régimen así se ven obligados a reconocerlo. En la II Asamblea de la denominada «Sección de ferroviarios» de la H. O.A.C. barcelonesa fueron aprobadas unas conclusiones en las que, con la cinica demagogia que caracteriza a los franquistas, se decía, entre otras cosas, lo siguiente: «Los obreros ferroviarios tienen que trabajar tantas horas y prolongar tanto su trabajo, que muchos casos producen auténticos trastornos, pérdida de vida familiar y un estrago en sus fuerzas físicas».

No contentos con pagar esos sueldos miserables a los ferroviarios, los franquistas aún incrementan su explotación dejando el mismo sueldo inferior que tenían antes, a muchos de los obreros a quienes prácticamente suben de categoría. Así se reconoce abiertamente en este otro párrafo de la resolución que acabamos de citar: «Se han observado una serie de anomalías en las clasificaciones de operarios. Se hacen desempeñar cargos de operarios a quienes están clasificados como ayudantes, lo que repercute en una serie de pérdidas reales para el obrero y el consiguiente perjuicio en los futuros quinquenios».

Y mientras los obreros ferroviarios están hundidos en la mayor de las miserias, mientras sus sueldos no han experimentado desde 1943 el más mínimo aumento, el precio de los alimentos ha subido desde entonces más del doble) los ingresos obtenidos por la RENFE, sólo por un concepto, el de transportes de viajeros, han pasado de 167.192.000 pesetas, en 1943 a 329.796.000 en 1948 a pesar de que en este último año circularon bastantes vagones menos. Eso es el régimen franquista: hambre para los obreros, superbeneficios para los grandes capitalistas.

La indignación de los trabajadores ferroviarios ante la espantosa situación en que el franquismo les ha colocado aumenta de día en día y su protesta se deja sentir en el seno de los propios Sindicatos Verticales lo que inquieta extraordinariamente a los capos falangistas. Una prueba de ello la ofrece la reunión celebrada a fines de pasado noviembre por los que componen la «Sección Social Central del Sindicato Nacional de Transportes y Comunicaciones». Estos dijeron que se reunían para recoger «el anhelo de más de medio millón de trabajadores del transporte» e incluso sacaron a relucir la extrema miseria que los mismos sufrían y la necesidad de mejorar sus condiciones económicas para hacer frente a la «dureza de la vida».

Ese reconocimiento verbal del estado de ánimo y de la miseria de los trabajadores ferroviarios, hecho por los jerarcas sindicales, bien a su pesar, no es más que hipócrita palabrería encaminada, con engañosas promesas demagógicas a tratar de contener el descontento y la acción de los obreros del riel. Las resoluciones adoptadas en la mencionada reunión lo ponen bien de manifiesto. En ellas se «solicita» que el salario tope, se declin, en el que van incluidos los quinquenios, pase a ser el salario base o inicial; y se «pide» un aumento ridículo del plus de vida cara. La adopción de esta medida daría como resultado que el salario de un fogonero, que es el que hemos utilizado como ejemplo, aumentaría únicamente en una miserable peseta diaria.

Los trabajadores ferroviarios habrán visto en esas resoluciones una nueva burla sangrienta, a su hambre y a su miseria. Y no se dejarán engañar por esas promesas franquistas que aunque se llevasen a la práctica nada solucionarían. Comprenderán cada vez mejor, porque así se lo enseña la experiencia de todos los días, que es en su acción unida donde reside la garantía para una lucha eficaz por sus reivindicaciones. En ese sentido actuarán cada día con más fuerza, junto al resto de los trabajadores y junto a todo el pueblo, contra el enemigo común origen y causa de su explotación y de su miseria; contra el maldito régimen franquista.

En resumidas cuentas y de una u otra manera, es con dinero descaradamente robado al pueblo, con el que se edifican los cuarteles de la Guardia Civil, exponente e instrumento de la bestial opresión que sobre el pueblo pesa. Con dinero que se arrebató cínicamente a las obras de verdadero interés nacional susceptibles de aliviar las terribles condiciones de vida del pueblo.

Terror franquista en Andalucía

El monstruoso crimen de un comisario franquista CORDOBA

El falangista que ocupa el puesto de Comisario jefe del instrumento terrorista denominado «Brigada político-social» de Madrid, es un monstruo de criminalidad. Los asesinatos de hombres y mujeres que pesan sobre su conciencia son incontables; pero no sacian su repugnante sed de sangre popular. Su misión y su anhelo son perseguir, atropellar, torturar y matar.

Este esbirro experimenta un sádico placer en torturar y asesinar, con sus propias manos, a los anti-franquistas indefensos que sus sabuesos detienen.

En los últimos días de diciembre montó en su coche y, acompañado de un infame confidente, emprendió el viaje a Córdoba. ¿Qué es lo que llevaba al Comisario asesino tan lejos de Madrid? Su ansia de matar. Dos anti-franquistas de aquella capital andaluza acababan de ser delatados.

Tan repulsiva era la charla que el Comisario y su acompañante sostenían durante el viaje, complaciéndose en anticipar verbalmente los horrores y las torturas que iban a hacer sufrir a los dos detenidos; tan inaguantable era para cualquiera que no fuese de su calaña, que al llegar a Badajoz, el chófer que los conducía abandonó el volante y se negó rotundamente a ser cómplice de tan aleve crimen.

No retrocedieron por ello los asesinos y en la capital extremeña buscaron y encontraron a uno de su cuerda, a un esbirro de la Guardia Civil que se prestó a conducirlos hasta el final.

Así que llegaron a Córdoba, los dos esbirros franquistas perpetraron cuantas monstruosidades habían proyectado durante el viaje. Después iniciaron el regreso a Madrid. Detrás de ellos habían dejado dos cadáveres deformados y rotos, los de los dos anti-franquistas Dionisio Gallego Cáceres y Francisco Viguera Mesa.

«Ley de fugas» en los campos de España SEVILLA

En el pasado mes de septiembre la Guardia Civil hirió gravemente, al intentar aplicarle la «Ley de fugas», al patriota Antonio Bozas Torres.

CADIZ El 31 de diciembre la Guardia Civil asesinó, cerca de Medina-Sidonia, a los ciudadanos Bernabé López Calle y Juan Ruiz Huercano.

Mercado de esclavos Los falangistas han montado en Barcelona una «bolsa negra» del trabajo

Desde Barcelona nos llega una noticia que trata a los explotadores franquistas de cuerpo entero como lo que son: defenestrados esclavizadores negros. En Fuente San Miguel funciona una agencia dedicada única y exclusivamente al repugnante negocio de comerciar con los trabajadores como si fuesen esclavos.

Cuando un obrero parado acude a solicitar trabajo a los inútiles nidos de burocratas que son las llamadas «oficinas de colocación obrera» de los Sindicatos Verticales, se le cierran todos los horizontes. «Ni hay trabajo ahora, ni lo habrá más tarde», es la respuesta brutal que recibe a sus angustiosas demandas. Después, cuando el trabajador desesperado va a abandonar el local, los falangistas le tienden el anzuelo burdamente preparado: «Quizas en la «Empresa Rodrigo Camero Ardió» exista alguna posibilidad de encontrar trabajo. Es el último recurso. O ahí o en ningún sitio».

La denominada «Empresa Rodrigo Camero Ardió» no es otra cosa que un cepo falangista de trata de mano de obra, uno de los más repulsivos y canchales estraperlos franquistas. Esa pretendida empresa está relacionada con diversos contratistas y patronos a los que «vende» obreros a tanto la hora.

Los trabajadores sometidos a ese inicuo tráfico no reciben sus salarios de los patronos para quienes trabajan, no figuran en sus nóminas, carecen hasta del más mínimo de los escasos «derechos» que formalmente figuran en la legislación franquista y pueden ser despedidos en cualquier momento sin el menor aviso ni el más leve trámite.

Los negros falangistas de la «Rodrigo Camero», que son quienes se embolsan los sueldos de los obreros con cuyo alquiler trafican, pagan a éstos lo que quieren y sin embargo les obligan a firmar un recibo en el que figura un salario muy superior y donde además consta que perciben el tanto por ciento de horas extraordinarias, el de beneficios, el plus de vida cara, el de cargos familiares, y otra serie de primas y «puntos», de los que, como queda dicho, no cobran ni un céntimo.

Como se ve, se trata de un auténtico comercio de esclavos con el que los jerarcas de los Sindicatos Verticales, que son quienes han montado

PENETRACION DEL IMPERIALISMO YANQUI Y PREPARATIVOS DE GUERRA EN ESPAÑA

El Ferrol... de los yanquis

La visita veraniega de la escuadra norteamericana del almirante Connelly al Ferrol, visita cuya significación política aparece cada día más clara, ha dejado larga estela.

La Junta de Obras del Puerto del Ferrol ha sido «autorizada» para emitir un empréstito de 30 millones de pesetas con destino a los trabajos de acondicionamiento militar de la ria.

Durante su estancia en ella, los marinos yanquis pudieron inspeccionarla a placer. El Estado Mayor de Washington ha echado el ojo al puerto ferrolano y son claros sus propósitos de convertirlo en base naval a su servicio. Resultado de la inspección de Connelly ha sido el proyecto de estos nuevos trabajos.

Y los franquistas se apresuran a cumplir las órdenes yanquis.

El carrusel aéreo

Como ya es habitual, hace pocos días hizo escala en Manises otro avión militar inglés: el T.S. 234, pilotado por un teniente coronel, un comandante y varios suboficiales. Todos ellos eran portadores de un documento especial del Estado Mayor franquista en el cual pueden circular libremente por toda España en avión y utilizar los aeropuertos militares. El mismo avión volvió a pasar por Manises dos días más tarde.

Con la complejidad de los franquistas pisoteando todo vestigio de respeto a la soberanía nacional, los viajeros de guerra anglo-yanquis se pasean por España como Pedro por su casa.

El truco de los agregados «culturales»

Ha llegado a Sevilla un nuevo cónsul norteamericano acompañado de un nuevo agregado de los titulados «culturales». El «agregado» anterior, Mr. Sanders, cuyos turbios manejos hemos denunciado ya, ha sido ascendido a ejercer las mismas funciones a Barcelona.

Esas funciones consisten, entre otras cosas, como ya hemos dicho, en tratar de penetrar en ciertos medios de intelectuales para reclutar en ellos agentes de la política yanqui.

Antes no había agregados de ninguna clase en los Consulados. No contentos con los que ya tiene en la Embajada en Madrid, el Gobierno de Washington los está enviando a montones, es decir, envía agentes de su política de colonización de España y de preparación bélica, a todas las ciudades principales.

Cátedras de guerra

Los franquistas, por su parte, hacen todo cuanto pueden para secundar, como perros falderos, esos intensificados preparativos bélicos de los imperialistas yanquis de España. Últimamente han entrado en liza los miserables que se caga de «intelectualidad» pueden ejercer alguna influencia ideológica en ciertos medios corruptos de la España franquista.

En el Instituto de Humanidades que dirige el farsante Ortega y Gasset un redomado fascista, García Vela, ha desarrollado una serie de conferencias sobre el tema: «La guerra. En una de las más recientes, el objeto de la disertación estaba así enunciado: «La guerra, factor de progreso».

La Universidad de Murcia, Laboratorio militar yanqui

Y mientras los «intelectuales» más degenerados se desprenden de esa manera de las últimas brizmas de vergüenza que pudieran quedarles, aportando su monotonía de basura a la preparación psicológica para la guerra, el régimen coloca en todos los puestos «culturales» a los más descarados de los agentes del imperialismo yanqui.

En la Universidad de Murcia, el rector Isidro Martín Martínez y el secretario general Antonio Ferrer han sido destituidos el 6 de enero y reemplazados por Diego Espín y Juan Sancho Gómez. Este Sancho, catedrático de Física, acaba de pasar una larga temporada en Estados Unidos, donde ha asistido a unos cursos especiales organizados en el centro de investigaciones atómicas de «Los Angeles» para ciertos físicos extranjeros reclutados por los servicios secretos yanquis. Lo que es indicio de que se quiere convertir a la Universidad de Murcia en un laboratorio militar yanqui.

SEMBLANZAS de asesinatos franquistas

J. Antonio Vivanco

Ha sido inspector jefe de Servicios en el Penal de Ocaña y actualmente ocupa un destacado puesto político en Madrid.

Es un descendiente de la nobleza parasitaria y rapaz, con alma de señor feudal y de inquisidor. Más que un hombre es una fiera insaciable, cruel y sádica.

Durante nuestra guerra fué jefe de una bandera, una bandera de Falange que sembraba el luto y la destrucción por donde pasaba. Nadie olvidará el nombre de J. Antonio Vivanco en los pueblos que tuvieron la desdicha de ver entrar por sus puertas a la fiera que este asesino mandaba. El saqueo, el atropello, la tortura y el crimen eran sus fieles acompañantes.

En el penal de Ocaña fué uno de los mayores verdugos que se han conocido. Militarizó completamente la vida de los presos y se esforzó todo lo que pudo por agravarles cada día más sus innumerables sufrimientos y privaciones, haciéndoles la existencia prácticamente imposible.

Era el jefe de Falange del Penal y hasta el director del presidio, el criminal Batista Gutiérrez a quien ya hemos colocado en esta picota, obraba bajo sus indicaciones.

Desde el primer día de su estancia en el tristemente célebre penal toledano, Antonio Vivanco puso al descubierto su sádico sadafismo. Era un día helado de febrero, acababa de pasar revista en el patio a los presos y los mandó romper filas. Al hacerlo, los reclusos debían gritar el nombre del verdugo mayor de España: «¡Francol!» No le gustó al criminal carcelero la forma en que los detenidos lo hicieron y los mandó volver a formar. Y así, de pie firme, semi-desnudos y quietos bajo el cielo gris de aquel día inmenso, el asesino Vivanco les tuvo durante cinco horas terribles, interminables. Muchos presos no pudieron resistir aquel martirio y, heridos por el frío y la debilidad, se desplomaron sin conocimiento. «¡Peor para ellos!» aullaba el monstruo falangista ante cada preso que se desmayaba, mirando cuidadosamente su reloj. Enviados a la enfermería, apenas vueltos en sí, J. Antonio Vivanco volvió a formarlos en el patio y firmes, sin moverse, mantuvo a cada uno de ellos todo el tiempo que les faltaba para cumplir las cinco horas de castigo impuestas.

Sus incontables crímenes y atropellos fueron otros tantos méritos ante los ojos del régimen franquista. Por eso la dirección de Falange lo trasladó a Madrid colocándolo en un destacado puesto político.

Pero vaya donde vaya el asesino falangista J. Antonio Vivanco, la justicia del pueblo le hará pagar en su día sus incontables crímenes.

CENTENARES DE MILLONES para cuarteles de la Guardia Civil

Las sumas públicamente asignadas por el franquismo para la construcción de nuevos cuarteles de la Guardia Civil, son, ya de por sí, escandalosas y provocan la justa indignación de cualquier español honrado cuando se las considera a la luz trágica de la ruina, de la miseria populares, cuando se ve que hay millones de españoles sin techo o amontonados en tugurios infectos.

Pero el ánimo se subleva mucho más cuando se sabe que dichas sumas, pese a su cuantía, no son sino una décima parte de las que en realidad destinan los franquistas a tan siniestros menesteres. Las trampas franquistas disimulan mal esa tremenda multiplicación que en la práctica experimentan las cifras «oficiales», exponentes del terror franquista.

Demstración clara y rotunda. En un solo día, el 14 de enero, el presidente de los decretos autorizando la construcción de 32 nuevos cuarteles y aumentando los presupuestos de otros 15 ya empezados. El total de estas obras importa 71.309.122 pesetas. De dicho importe se cubre, con cargo a la partida que figura a tal efecto (construcción de cuarteles) en el presupuesto de «Gobernación», una parte que asciende a 6.494.959 pesetas. El resto, o sea 64.814.163 pesetas, es aportado por el Instituto de Crédito para la Reconstrucción (singular reconstrucción), por el Instituto de la Vivienda (he aquí las «viviendas» que se construyen en la España franquista) y por los Ayuntamientos.

Es decir: Del presupuesto del Estado no sale, oficialmente, más que el 10 por ciento de las sumas que realmente se invierten en dichas obras. En el presupuesto franquista para 1950 figura, declarada, una suma de 46.836.540 pesetas para esos efectos. Hay que deducir, lógicamente, que EN REALIDAD SE VA INVERTIR EN LA CONSTRUCCION DE CUARTELES PARA LA GUARDIA CIVIL, DIEZ VECES MÁS, CERCA DE 470 MILLONES DE PESETAS. Mientras tanto, para toda clase de construcciones culturales, no se presupuestan más que 18 millones de pesetas, la mayor parte de los cuales irán a parar a la edificación de seminarios y casas por el estilo.

Pero, ¿de donde sale, el 90 por ciento restante del coste de los cuarteles?

Sale de los fondos de los Municipios correspondientes, que dejan abandonada la satisfacción de las más perentorias necesidades del vecindario.

Sale del Instituto del Crédito para la Reconstrucción que nutre sus fondos, —aportación inicial del Estado y extraperlos diversos a un lado,— con emisiones de cedulas. Por ese procedimiento es la deuda pública la que viene a soportar una parte considerable de los gastos de construcción de los cuarteles.

En cuando al otro organismo subvencionador, el Instituto de la Vivienda, además de emisiones semejantes, cuenta como ingresos:

— Con el patrimonio de los antiguos organismos de construcción de «casas baratas» creados en la época de la República y de los que se ha apoderado el Instituto de la Vivienda.

— Con la «administración» de las fianzas que los arrendatarios de locales y pisos vienen obligados a depositar al firmar los contratos.

— Con el 25 por ciento «sobre la recaudación del impuesto para la prevención del paro obrero», impuesto que pagan los obreros, los patronos, los inquilinos, los consumidores todos.

Con las cantidades previstas (de acuerdo con la ley del 30 de diciembre de 1943 a propósito de la contribución sobre beneficios extraordinarios) «para mejorar las condiciones de trabajo y de vida de los obreros».

Es todo un símbolo, dicho sea de paso, un símbolo que rezuma trágico sarcasmo el hecho de que ese dinero arrancado al pueblo so pretexto de «mejorar las condiciones de vida de los obreros», no contribuya en realidad sino a impulsar la construcción de cuarteles para la Guardia Civil, para los verdugos de los trabajadores.

En resumidas cuentas y de una u otra manera, es con dinero descaradamente robado al pueblo, con el que se edifican los cuarteles de la Guardia Civil, exponente e instrumento de la bestial opresión que sobre el pueblo pesa. Con dinero que se arrebató cínicamente a las obras de verdadero interés nacional susceptibles de aliviar las terribles condiciones de vida del pueblo.

Estraperlo por vagones

En los primeros días de enero «se ha descubierto» en Valladolid y Segovia un gigantesco negocio franquista de falsificación y estraperlo de abonos. «Se ha descubierto», porque la indignación producida entre las campesinas estafadas se ha manifestado en tal forma que los capos falangistas no han tenido más remedio que hacer como que intervenían en el asunto.

Bajo la protección y con la ayuda de Sindicatos y Hermandades, los falangistas procedían en dichas provincias, a la fabricación de unos supuestos «arseniatos» que no eran más que... tierra mojada y branda, y que por el canal de los organismos franquistas se distribuía a los cultivadores como si fuera fertilizante; a precios astronómicos, naturalmente.

Después de haber vendido grandes cantidades del falso abono, los «falsificadores» tenían actualmente un depósito de 100 vagones... de tierra. Como ocurrió cuando hubo de «descubrirse» también, el estraperlo del Consorcio falangista madrileño de la panadería, el franquismo ha intentado explotar demagógicamente este asunto a la vez que latarse las manos. Pero es tarea difícil, porque a nadie se le puede convencer de que la fabricación y el tráfico de «abono» por centenares de vagones puede hacerse sin la intervención de los propios ferrocarriles franquistas. Estos se han visto obligados a confesarlo al reconocer que la distribución del falso fertilizante se hacía «por los conductos normales». Es decir, por los conductos oficiales del franquismo que es donde están todos los falsificadores y ladrones...

ELECCIONES AL SOVIET SUPREMO de la U.R.S.S.

La más amplia y auténtica democracia de la Historia

El próximo 12 de marzo, el pueblo soviético llevará a cabo las elecciones al Soviet Supremo de la U.R.S.S. Desde el 10 de enero pasado, la campaña electoral se desarrolla en toda la Unión Soviética.

Millones y millones de ciudadanos participan en la preparación de las elecciones con intensidad y entusiasmo increíbles, en el terreno político como en el económico, en las más grandes ciudades como en las más pequeñas y remotas aldeas, las mujeres lo mismo que los hombres, trabajadores manuales como trabajadores intelectuales, todos los ciudadanos del gran Estado multinacional soviético, grandes sabios como hombres de cultura ordinaria.

Es la democracia socialista, la democracia más alta y perfecta del mundo, la más completa y amplia democracia que registra la Historia humana.

En noviembre de 1936, en su Informe sobre el proyecto de Constitución, decía el camarada Stalin:

«Se habla de democracia. ¿Pero qué es la democracia? La democracia, en los países capitalistas, en los que existen clases antagónicas, no es, en última instancia, más que democracia para los fuertes, democracia para la minoría poseyente. La democracia en la U.R.S.S. es, por el contrario, una democracia para los trabajadores; es decir, democracia para todos.»

Basadas en la gran Constitución soviética, las elecciones se efectuarán en las condiciones del sufragio universal, igual, directo y secreto. Cualquiera que sea su raza, nacionalidad, sexo, religión, grado de instrucción, plazo de residencia en un punto dado, origen social, situación material y actividad pasada, todo ciudadano soviético que haya cumplido los 18 años tiene garantizado su derecho de elector; y todo el que haya cumplido los 23, tiene el derecho a ser elegido. Sólo quedan exceptuados—una gota en un océano—los alienados y los condenados por los tribunales, expresamente, a la pérdida de sus derechos electorales.

En la democracia socialista, la voluntad del pueblo se manifiesta en toda su plenitud. Esto es así porque no hay en la U.R.S.S. ni capitalistas ni terratenientes, ni Estado de estas clases, dedicados todos ellos en las cacareadas democracias burguesas a presionar y engañar a los desposeídos, a los trabajadores, a la inmensa mayoría del pueblo.

En la Unión Soviética, en la democracia socialista, el Poder está en manos de los trabajadores, todos los medios materiales son de su propiedad y están a su disposición, las clases laboriosas que forman la sociedad socialista—vencidas y desaparecidas las clases explotadoras y parasitarias—conviven y colaboran en un ambiente de confianza y amistad mutuas.

¿Cuán diferentes son los fundamentos y la práctica de la democracia burguesa! La democracia capitalista no es más que el manto engañoso con que un infimo puñado de magnates capitalistas encubre su dominación de clase sobre las masas trabajadoras, sobre las mayorías de cada país.

Observemos la realidad de la democracia capitalista en los Estados Unidos. Tras el Gobierno «democrático» norteamericano está la mano de un grupo de aves de presa monopolistas que no llegan al 1 por ciento de toda la población del país pero que, sin embargo, detentan casi el sesenta por ciento de la riqueza nacional de los Estados Unidos.

No es un secreto para nadie que los verdaderos gobernantes de los Estados Unidos son los grandes monopolios capitalistas y, especialmente, su organización político-económica de clase: la Asociación Nacional de Fabricantes.

Los «democráticos» Estados Unidos de nuestros días tienen a docenas de millones de ciudadanos sin derechos civiles elementales. Ningún trabajador ordinario está libre hoy de caer bajo la infamante prueba de «lealtad» decretada por el Gobierno capitalista, o de ser atacado por la policía secreta de Hoover, o por los bandidos fascistas del Ku Klux Klan.

La agudización de la discriminación racial en los Estados Unidos es otra prueba de la farsa indignante de esa «democracia». Recuérdese que de cada 100 adultos negros—y hay en los Estados Unidos unos 15 millones—, sólo 1 tiene derecho al voto. Y recuérdese también que en 1948, 530 trabajadores negros—hombres y mujeres—fueron víctimas de la bestial «ley de Lynch».

Tal es la «democracia» del capitalismo: una democracia para los ricos, para los explotadores, para una infima minoría de la población. Tal es la «democracia» que loan y defienden los socialistas de derecha de todos los países, y entre ellos, esos lacayos «españoles» que llevan por nombre Prieto, Trifón, etc.

Frente a la ignominia y mentira de la democracia burguesa, la democracia socialista, la auténtica democracia de todo el pueblo trabajador, se presenta a los trabajadores y democratas de todo el mundo como fuente de inspiración para sus anhelos y sus luchas.

Se comprende el entusiasmo y el orgullo de todo el pueblo soviético en esta magna campaña electoral. Se comprende su apoyo y adhesión ilimitados al Partido de Lenin y Stalin, cuyo programa se convierte en realidades esplendorosas. Se comprende su esfuerzo emulador de estos días para llegar al 12 de marzo con nuevas victorias en el campo de la economía.

Y se comprende también que, día a día, aumente el gran campo mundial de los enemigos del imperialismo, de los amigos y partidarios de la democracia socialista, genuina democracia de libertad, de paz y de progreso.

La República democrática alemana extiende su influencia en todo el país

Frente a la política imperialista, reaccionaria y nazi en la Alemania occidental, las crecientes fuerzas democráticas alemanas y su República democrática ofrecen un cuadro y una perspectiva totalmente diferentes.

Democracia, unidad de Alemania, progreso económico y paz: tales son las justas banderas que enarbola la República, nacida merced a la política consecutiva de las autoridades soviéticas de ocupación; tales los principios que aplica día tras día y que van penetrando firmemente entre nuevas masas de alemanes, sin que la división del país por los imperialistas yanquis y sus lacayos de Bonn, sin que la política de éstos, política de apoyo al nazismo y a la guerra, puedan contener el avance constante de tan nobles banderas.

«La unión de todas las fuerzas del pueblo alemán, la renuncia a las querrelas mezquinas entre partidos y organizaciones, la política de unión de los partidos democráticos, nos han dado ya grandes éxitos. Nuestro trabajo de reconstrucción planificada de la economía arruinada marcha a todo vapor y ya nos acercamos al nivel de producción de preguerras», dijo Otto Grotewohl, Presidente del Consejo de Ministros de la República democrática alemana. Y los hechos corroboran brillantemente este juicio.

La economía de la República democrática alemana, en oposición radical a la que sucede en la Alemania occidental, ha cosechado magníficos éxitos que tienen gran importancia económica y política, a la vez. Precisamente hace unos días que el Departamento de Información de la República ha hecho público el balance del primer año del Plan Bial. He aquí sus principales resultados:

En su conjunto, el plan industrial de la República ha sido cumplido en un 104 por ciento. Esto quiere decir que la producción industrial aumentó con respecto a 1948 en un 21 por ciento. Los avances más importantes se produjeron precisamente en aquellas ramas industriales que por su carácter básico tienen primordial importancia para el restablecimiento de toda la economía.

En 1949, y con respecto a 1948, la industria de hierro y acero aumentó en un 72 por ciento; la de maquinaria, en un 41; la electro-técnica, en un 45; la de celulosas y papel, en un 88; la de instrumentos de precisión y óptica, en un 23.

En la agricultura, se han conseguido éxitos notables. La superficie sembrada ha aumentado en 160.000 hectáreas. La gran masa campesina, que desde hace más de cuatro años recibió la tierra merced a la realización de una profunda reforma agraria, contaba ya en la primavera pasada con 524 estaciones de tractores y máquinas. La ganadería, gran parte de la cual se llevaron consigo, robada, hacia Occidente los grandes terratenientes e hitlerianos, ha sido casi restablecida.

Estos avances económicos han significado un mejoramiento considerable en las condiciones de vida de los trabajadores. Los artículos de gran consumo afluyeron a los mercados en cantidades mucho más elevadas que en los años anteriores; los precios fueron rebajados en tres ocasiones; los salarios reales aumentaron sustancialmente. El paro ha dejado de existir. Por el contrario, faltan brazos. Para aumentar la calificación de los trabajadores, se han creado 750 escuelas profesionales con más de 600.000 alumnos.

Para 1950, año último del Plan Bial, un nuevo y poderoso impulso será dado a la industria, cuya producción aumentará en un 21 por ciento con respecto al año pasado. A fines de este año, las industrias principales habrán rebasado el nivel de 1936. Según el Ministro de Planificación, «existen todas las premisas para cumplir el conjunto del Plan Bial para este próximo verano».

«Tiene algo de extraño que la República democrática alemana, con su justo programa y esos brillantes y aleccionadores éxitos, aumente poderosamente su prestigio y su influencia entre el pueblo alemán? Las palabras del generalísimo Stalin, en su mensaje a Pieck y Grotewohl, afirmando que la creación de la República democrática alemana marca «un viraje en la Historia de Europa», se confirman plenamente. La amplitud que el movimiento por la unidad del país ha tomado en toda Alemania, es un anuncio de que los imperialistas y sus lacayos de Bonn no conseguirán llevar adelante su política de división y de guerra.

En la Alemania oriental, el pueblo en masa apoya la República democrática. Y desde que ésta se fundó, el movimiento en favor de ella ha crecido vigorosamente en la Alemania occidental. En el pasado mes de diciembre, imponentes mítines y centenares y centenares de resoluciones, reflejaron la adhesión entusiasta de millones de trabajadores del Oeste alemán a la República Democrática. En las grandes ciudades del Ruhr, Dusseldorf, Essen y Dortmund, se efectuaron mítines a los que asistieron 15.000, 10.000 y 25.000 trabajadores, respectivamente.

Contra la política de las autoridades imperialistas ocupantes y contra el «Gobierno» satélite de Bonn, se han erigido 97.000 afiliados de los sindicatos de Nuremberg, 2.000 trabajadores de los talleres de Munich-Neuburg, 6.000 de Salamander, de Kornwestheim, las mujeres democráticas de Frankfurt, los jóvenes trabajadores de Duisburgo, etc., etc.

Incluso, en el seno del Partido Socialista de Schumacher, cómplice e instrumento del imperialismo anglo-americano, hoy en farsa de «oposición», cunde el descontento de importantes sectores contra la política de división de Alemania, contra el renacimiento del nazismo y en simpatía con los puntos fundamentales del programa de la República democrática alemana.

En la conciencia del pueblo alemán, en su conjunto, sigue desarrollándose el espíritu de unidad, de democracia y de paz, de establecimiento de estrechas y amistosas relaciones con la Unión Soviética y con todo el campo mundial del antiimperialismo y la paz; el espíritu de defensa y apoyo crecientes a su República democrática, a la que pertenece, a pesar de imperialistas y lacayos, el futuro de Alemania.

A los siete años de la gran victoria de Stalingrado



Hoy hace siete años que se producía la histórica victoria de Stalingrado. El 2 de febrero de 1943, tras una resistencia de epopeya, el Ejército Rojo soviético, y aplastaba en las cercanías de la ciudad inmortal a un poderoso ejército hitleriano.

Fueron la resistencia y la victoria épicas de Stalingrado el gran viraje de la guerra antihitleriana. El heroísmo y la potencia del Ejército Rojo, la genial dirección militar de Stalin y el esfuerzo y abnegación ilimitados de todo el pueblo soviético se combinaron para dar a la Humanidad progresiva esa victoria decisiva.

Tras ella, el curso de la guerra antihitleriana mundial se encaminó a la victoria completa que fue consumada, en lo fundamental, por los mismos vencedores de Stalingrado: el Ejército y el pueblo soviéticos, con Stalin a su frente.

Con su lucha y sus sacrificios innarrables, la U.R.S.S. salvó al mundo de la espantosa pesadilla, de la esclavitud y de la amenaza de la Alemania hitleriana.

Y al cumplirse este VII aniversario de Stalingrado, la U.R.S.S., con el gran Stalin al frente, enarbolaba y dirige otra decisiva batalla histórica y mundial: la batalla por la paz, la lucha por salvar a la Humanidad de la nueva guerra agresiva y salvaje que preparan los sucesores del imperialismo germano-italiano. Una lucha que será coronada también por la victoria.

«Por una paz duradera, por una democracia popular!» publica en su número del 27 de enero pasado un artículo en el que dice:

«Los Partidos Comunistas de todo el mundo y el proletariado internacional han estigmatizado a Tito y su camarilla, enemigos de la clase obrera, traidores a la causa del socialismo, fascistas y agentes directos del imperialismo. No hay hoy ningún hombre honrado en el mundo que pueda decir que la camarilla fascista de Tito tenga algo de común con el socialismo proletario, con el marxismo-leninismo. En este artículo se añade, después, que los fascistas yugoslavos se han granjeado nuevos amigos entre los «socialistas»: los laboristas británicos, los socialistas de derecha italianos y de otros países que reconocen a la camarilla de Tito como «socialistas» y aprueban su actividad. Y a continuación agrega:

«En su deseo de desempeñar hasta el fin su innoble papel de agentes del imperialismo, de enemigos del proletariado internacional, la camarilla de Tito, como ayer los fascistas alemanes, se ha marcado por objetivo destruir el marxismo-leninismo. Los fascistas alemanes lanzaron a las cárceles y asesinaron a todos los verdaderos comunistas, a todos los verdaderos marxistas-leninistas; los fascistas yugoslavos actúan hoy lo mismo. Alrededor de cien mil combatientes revolucionarios del comunismo y partidarios del internacionalismo proletario, fieles a la gran doctrina de Marx, Engels, Lenin y Stalin, son encarcelados, torturados y ferozmente ejecutados por la camarilla de Tito y Rancovich. Continuando el engaño de los pueblos yugoslavos con su pretensión de «defender el socialismo», los bandidos fascistas yugoslavos tratan, de vez en cuando, de especular con la gran doctrina del marxismo-leninismo. Lo hacen porque saben cuán profundamente ha penetrado la doctrina de Lenin y Stalin en las masas de la clase obrera yugoslava. Con motivo del 26 aniversario de la muerte de Lenin, las hojas fascistas yugoslavas Borba, Política, Glas han publicado artículos. No puede concebirse mayor infamia de los enemigos de la clase obrera, de los enemigos del leninismo que esta tentativa de encubrir la naturaleza fascista de la política interior y exterior de la camarilla de Tito con el nombre del gran jefe del proletariado internacional, del educador y del hombre que ha luchado inflexiblemente por el in-

IMPULSADOS POR WALL STREET Nazismo y militarismo en la Alemania Occidental

En la realización de su política de preparación de guerra, los imperialistas norteamericanos aceleran su obra de convertir la Alemania occidental en un foco de agresión fascista al servicio de sus planes. Tras años de grosera y sistemática violación de las históricas decisiones de Yalta y Potsdam, los autores del Pacto del Atlántico se proponen ahora crear en el occidente alemán que ocupan, un ejército de mercenarios alemanes, un fanático contingente nazi de carne de cañón y añadirlo, como tropa de choque, a ese agresivo dispositivo dirigido contra la Unión Soviética, las democracias populares y los pueblos de todo el mundo.

Todos los residuos del hitlerismo, de la reacción y del imperialismo alemanes son reavivados, estimulados y apoyados por la política de los fomentadores de guerra yanquis y de sus representantes y testafierros en la Alemania occidental.

Los hechos, numerosos y elocuentes, demuestran irrefutablemente que los imperialistas yanquis, ante la creciente resistencia de los pueblos europeos a sus planes de guerra, se orientan más y más a hacer de la Alemania occidental, mejor dicho, de los restos del nazismo, su «fuente principal de fuerzas humanas» en el continente europeo, como cinicamente confesaba la revista imperialista yanqui «Newsweek».

En las zonas de ocupación de los anglo-sajones, las autoridades ayudan por todos los medios a la creación de una atmósfera militarista y agresiva sobre la base de impulsar la actividad y desarrollo del nazismo.

Del 1 de enero al 28 de octubre de 1949, han reaparecido en la Alemania occidental, con el permiso «benevolente» de las autoridades ocupantes, 456 periódicos, la mayor parte de ellos con los mismos títulos e idéntica orientación a los que tenían en los tiempos de Hitler.

Para la preparación de un «clima moral» propicio a la formación de un ejército con todos los restos hitlerianos, escritores, generales y políticos nazis llenan con sus «producciones» las librerías y centros «educativos» de la Alemania occidental. Se predica la guerra de desquite contra la U.R.S.S. Desde la hermana de Hitler hasta las generales del Estado Mayor nazi publican libros de ensalzamiento del régimen y de los hombres vandálicos del hitlerismo. Todo, con el visto bueno, con el apoyo de los imperialistas yanquis.

En el terreno directo de la formación de un ejército con todos los restos hitlerianos, escritores, generales y políticos nazis llenan con sus «producciones» las librerías y centros «educativos» de la Alemania occidental. Se predica la guerra de desquite contra la U.R.S.S. Desde la hermana de Hitler hasta las generales del Estado Mayor nazi publican libros de ensalzamiento del régimen y de los hombres vandálicos del hitlerismo. Todo, con el visto bueno, con el apoyo de los imperialistas yanquis.

En el terreno directo de la formación de un ejército con todos los restos hitlerianos, escritores, generales y políticos nazis llenan con sus «producciones» las librerías y centros «educativos» de la Alemania occidental. Se predica la guerra de desquite contra la U.R.S.S. Desde la hermana de Hitler hasta las generales del Estado Mayor nazi publican libros de ensalzamiento del régimen y de los hombres vandálicos del hitlerismo. Todo, con el visto bueno, con el apoyo de los imperialistas yanquis.

En el terreno directo de la formación de un ejército con todos los restos hitlerianos, escritores, generales y políticos nazis llenan con sus «producciones» las librerías y centros «educativos» de la Alemania occidental. Se predica la guerra de desquite contra la U.R.S.S. Desde la hermana de Hitler hasta las generales del Estado Mayor nazi publican libros de ensalzamiento del régimen y de los hombres vandálicos del hitlerismo. Todo, con el visto bueno, con el apoyo de los imperialistas yanquis.

En el terreno directo de la formación de un ejército con todos los restos hitlerianos, escritores, generales y políticos nazis llenan con sus «producciones» las librerías y centros «educativos» de la Alemania occidental. Se predica la guerra de desquite contra la U.R.S.S. Desde la hermana de Hitler hasta las generales del Estado Mayor nazi publican libros de ensalzamiento del régimen y de los hombres vandálicos del hitlerismo. Todo, con el visto bueno, con el apoyo de los imperialistas yanquis.

En el terreno directo de la formación de un ejército con todos los restos hitlerianos, escritores, generales y políticos nazis llenan con sus «producciones» las librerías y centros «educativos» de la Alemania occidental. Se predica la guerra de desquite contra la U.R.S.S. Desde la hermana de Hitler hasta las generales del Estado Mayor nazi publican libros de ensalzamiento del régimen y de los hombres vandálicos del hitlerismo. Todo, con el visto bueno, con el apoyo de los imperialistas yanquis.

En el terreno directo de la formación de un ejército con todos los restos hitlerianos, escritores, generales y políticos nazis llenan con sus «producciones» las librerías y centros «educativos» de la Alemania occidental. Se predica la guerra de desquite contra la U.R.S.S. Desde la hermana de Hitler hasta las generales del Estado Mayor nazi publican libros de ensalzamiento del régimen y de los hombres vandálicos del hitlerismo. Todo, con el visto bueno, con el apoyo de los imperialistas yanquis.

En el terreno directo de la formación de un ejército con todos los restos hitlerianos, escritores, generales y políticos nazis llenan con sus «producciones» las librerías y centros «educativos» de la Alemania occidental. Se predica la guerra de desquite contra la U.R.S.S. Desde la hermana de Hitler hasta las generales del Estado Mayor nazi publican libros de ensalzamiento del régimen y de los hombres vandálicos del hitlerismo. Todo, con el visto bueno, con el apoyo de los imperialistas yanquis.

En el terreno directo de la formación de un ejército con todos los restos hitlerianos, escritores, generales y políticos nazis llenan con sus «producciones» las librerías y centros «educativos» de la Alemania occidental. Se predica la guerra de desquite contra la U.R.S.S. Desde la hermana de Hitler hasta las generales del Estado Mayor nazi publican libros de ensalzamiento del régimen y de los hombres vandálicos del hitlerismo. Todo, con el visto bueno, con el apoyo de los imperialistas yanquis.

En el terreno directo de la formación de un ejército con todos los restos hitlerianos, escritores, generales y políticos nazis llenan con sus «producciones» las librerías y centros «educativos» de la Alemania occidental. Se predica la guerra de desquite contra la U.R.S.S. Desde la hermana de Hitler hasta las generales del Estado Mayor nazi publican libros de ensalzamiento del régimen y de los hombres vandálicos del hitlerismo. Todo, con el visto bueno, con el apoyo de los imperialistas yanquis.

En el terreno directo de la formación de un ejército con todos los restos hitlerianos, escritores, generales y políticos nazis llenan con sus «producciones» las librerías y centros «educativos» de la Alemania occidental. Se predica la guerra de desquite contra la U.R.S.S. Desde la hermana de Hitler hasta las generales del Estado Mayor nazi publican libros de ensalzamiento del régimen y de los hombres vandálicos del hitlerismo. Todo, con el visto bueno, con el apoyo de los imperialistas yanquis.

En el terreno directo de la formación de un ejército con todos los restos hitlerianos, escritores, generales y políticos nazis llenan con sus «producciones» las librerías y centros «educativos» de la Alemania occidental. Se predica la guerra de desquite contra la U.R.S.S. Desde la hermana de Hitler hasta las generales del Estado Mayor nazi publican libros de ensalzamiento del régimen y de los hombres vandálicos del hitlerismo. Todo, con el visto bueno, con el apoyo de los imperialistas yanquis.

En el terreno directo de la formación de un ejército con todos los restos hitlerianos, escritores, generales y políticos nazis llenan con sus «producciones» las librerías y centros «educativos» de la Alemania occidental. Se predica la guerra de desquite contra la U.R.S.S. Desde la hermana de Hitler hasta las generales del Estado Mayor nazi publican libros de ensalzamiento del régimen y de los hombres vandálicos del hitlerismo. Todo, con el visto bueno, con el apoyo de los imperialistas yanquis.

DUELO Y HOMENAJE POSTUMO EN SOFIA GRANDES FUNERALES DE V. KOLAROV

Los restos del camarada Vassil Kolarov descansan ya junto a los de su gran compañero de lucha Jorge Dimitrov, en el Mausoleo erigido a éste en la Plaza del 9 de Septiembre, de Sofía.

Los funerales del eminente militante del movimiento obrero internacional, gran dirigente del Partido Comunista y del Estado búlgaros, se desarrollaron el 25 de enero en la capital búlgara con la participación en masa de todo el pueblo en duelo por la nueva y cruel pérdida, y con la asistencia de numerosas delegaciones extranjeras.

Para dar la última despedida y rendir tributo a la vida ejemplar de Vassil Kolarov, llegaron a Sofía una destacada delegación del Gobierno soviético y del Partido Comunista de la U.R.S.S., encabezada por el Mariscal Voroshilov, así como delegaciones de las democracias populares y de numerosos Partidos Comunistas y Obreros.

Desde la Sala de Sesiones de la Asamblea Nacional de la República popular búlgara hasta la Plaza del 9 de Septiembre, un imponente y silencioso desfile acompañó el féretro. Millares de coronas procedentes de toda Bulgaria y del extranjero, expresaron el dolor y la amistad de millones y millones de trabajadores de todo el mundo por el gran desaparecido.

En la Plaza del 9 de Septiembre, ante cientos de miles de trabajadores búlgaros, los representantes del Partido Comunista y del Gobierno búlgaro, del Partido Bolchevique y del Gobierno soviético, de los Partidos y Gobiernos de las democracias populares y de diversos Partidos hermanos de otros países, pronunciaron alocuciones, en las que destacaron la admirable vida revolucionaria de Kolarov y expresaron su fraternal y emocionada solidaridad con el pueblo de Bulgaria y su régimen popular.

En su discurso, dijo el Mariscal Voroshilov:

«La gran causa de Lenin y Stalin, por la que luchó el camarada Kolarov, a la que sirvió con abnegación y de todo corazón y a la que dedicó toda su noble vida, es invencible. Una prueba de ello la dan las crecientes fuerzas creadoras del pueblo búlgaro, su inequebrantable amistad con la gran Unión Soviética y las democracias populares, y el constante crecimiento de las fuerzas del campo de la paz, de la democracia y del socialismo en todo el mundo.»

Los representantes de las demás delegaciones extranjeras hicieron patente el profundo pesar de los trabajadores de sus respectivos países ante esta nueva grave pérdida padecida por el pueblo búlgaro, y llamaron a la intensificación de la lucha

por la paz y la democracia, contra los instigadores imperialistas de una nueva guerra.

Concluido el gran mitin necrológico y entre el tronar de las salvas de artillería, el cuerpo del querido camarada Kolarov fue depositado en su tumba del Mausoleo de Dimitrov, su grande y llorado compañero de lucha, mientras los acentos de «La Internacional» llenaban el ámbito de la gran Plaza y despedían al eminente militante de la causa proletaria mundial y dirigente de la Bulgaria popular que con su esfuerzo creador y la ayuda fraternal de la Unión Soviética y del campo democrático mundial avanzaba por la vía de la construcción del socialismo.

La resolución del C.C. del P.C. japonés sobre los errores del camarada Nozaka

En su número del 27 de enero, «Por una paz duradera, por una democracia popular!» publica la información siguiente:

«El Comité Central del Partido Comunista japonés ha celebrado un pleno ampliado. Al final de sus trabajos, el Comité Central del Partido Comunista japonés publicó el comunicado siguiente: «El Pleno ampliado del Comité Central del Partido Comunista japonés, después de haber discutido en detalle la declaración del Buró Político con respecto al artículo publicado por el órgano del Buró de Información, ha llegado a la conclusión siguiente: El Comité Central ha reconocido por unanimidad el justo fundamento del artículo del Buró de Información. El Comité Central ha aprobado, a continuación, la autorizada siguiente del camarada Nozaka: «La teoría» que he expresado en mis artículos era, como lo señala el artículo del Buró de Información, un error de principio y no tenía en cuenta particularidades de la situación interior e internacional de este período. Subsiguientemente, he comprendido mi error y he tratado de corregirlo, pero he cometido un nuevo error por-

que no había roto abierta y definitivamente con esa «teoría» y, más tarde, he publicado incluso opiniones semejantes, independientemente de mis intenciones subjetivas.

Por ello, nos esforzaremos en lo porvenir en no repetir errores de este género y en actuar de acuerdo con los principios del proletariado internacional. 19 de enero de 1950. 18 Pleno del Comité Central del Partido Comunista japonés.

Después de hecha pública la resolución del Pleno del C.C. del P.C. japonés, el camarada Ito Ritsu leyó la declaración siguiente del Partido Comunista sobre la actitud del Partido con respecto a Nozaka: «El camarada Nozaka lucha en la actualidad por la independencia nacional del Japón, por la paz y la libertad, de conformidad con el espíritu de la resolución del Pleno ampliado del Comité Central.

«Teniendo en cuenta la decisión del camarada Nozaka y rindiendo homenaje a los lados positivos de su actividad durante veinte años, tenemos la firme esperanza y creemos que la actividad dirigente del camarada Nozaka será buena en lo futuro.»

«En el curso de 1949, se reconstruyeron y ampliaron los hospitales, aumentando en 38.000 el número de sus camas. Con respecto a 1948, en 1949 aumentó en 26.000 el número de médicos.»

Le directeur de la publication: Raymond POIRAULT. 816 Nat. des Entreprises de France. Imprimerie CHATEAUBUN. 10-61, r. La Fayette, Paris-8.